

**Dime que te cuento y te diré que aprendes**

**Padre Marcelo Rivas Sánchez**

**[www.diosbendice.org](http://www.diosbendice.org)**

## **No a la violencia en las escuelas**

La escuela de nosotros los que hemos acumulado juventud es tan diferente a las escuelas de hoy. En la de ayer hasta un policía de escuela había para saber el por qué no se había venido a clase. Para que hoy la policía va cuando es saqueada, maltratada y desvalijada la escuela.

Pues la violencia no simplemente llegó, sino que se quedó en ellas para maltratar lo más sagrado nuestros hijos. Por eso es un problema de todos y debemos trabajar sabiendo que los niños no tienen la culpa pero afecta tan fuertemente como a los adultos.

Es lamentable saber que la violencia se aprende. Y esa enseñanza la hacen los adultos. Eso de que los alumnos insulten, golpeen a compañeros, falten el respeto al personal escolar, amenacen, dañen la aprendieron y esto es el producto de una injusticia social. Ese movimiento violento es el resultado de una sociedad en crisis por eso se hubiera justicia social no habría violencia. Todo lo digo porque la violencia se construye socialmente.

Habrá que entender la diferencia entre un acto de indisciplina y un acto de violencia. La indisciplina es, hasta cierto punto algo normal, pero la violencia es una situación muy preocupante. Por ejemplo un niño que no quiere entrar a clase o no quiere responder una pregunta o un examen. Es un acto que explotará en un acto violento. La agresividad pertenece al ser humano utilizada para su supervivencia, mientras que la violencia siempre será destructiva.

¿De dónde viene la violencia? Nadie nace malo o con miedo. Ese se aprende. En la actualidad hay un crecimiento alarmante de la violencia en toda la comunidad y la escuela no podía quedar al margen. Hay que enumerar el desempleo, la pobreza, avance de las drogas, la bendita impunidad van haciendo instalar el pan para alimentar la violencia. Crece el delito, se desmenbra la familia para dar cabida a la depresión y la ansiedad.

Hay datos leídos en la prensa: joven estudiante ataca y golpea fuertemente a su profesor. Niña es tiroteada por compañero de estudio lleno de celos. Una niña de nueve años ataca con un cuchillo a otro pequeño. Un alumno es detenido por portar un arma de fuego.

Habrá que decir, sin temores, que la violencia es una enfermedad social. Y esta enfermedad se agrava cuando son demasiados los que frente a ella toman posturas de simples espectadores. Pues hasta hace poco se limitaba a expulsar a los agresores y no se hacía nada por sacar las secuelas que deja la violencia.

Con tristeza se observa el crecimiento de un nuevo modelo de familia (madres solas, adolescentes, homosexuales, casos en los que no aparece el padre biológico, sino la pareja de la madre y conviven en la escuela hermanos de diferentes padres, hermanos

que se hacen cargo de todo, familias ensambladas) Esos modelos empiezan a tener incidencia social y los efectos se manifiestan en las aulas.

Pero, insisto, un niño no es violento, llegan violentos, están violentos, porque posiblemente las familias y la escuela no pueden darles mejores respuestas. De ahí que desprecien las palabras de los adultos. Por tanto, se necesita un grupo familiar y un proyecto escolar muy consolidado para generar entusiasmo. Ese proyecto pasa por el buen ejemplo. No podemos seguir delante de ese mundo de ruido de sus padres (borracheras, insultos, agresiones, drogadicción, caprichos que se permiten degradando los valores... Hay resentimiento entre la escuela y el hogar. La familia permite y alcahutea. La escuela hace un esfuerzo pero no es el mejor. Pareciera que la ley hace que los maestros tengan miedo a los alumnos y ellos hacen lo que les viene en gana.

Hay armas en las escuelas y las llevan para defenderse, para protegerse e incluso para utilizarlas en peleas. Ese comportamiento violento se da por una facilidad de acceso a las armas, por una situación violenta en los hogares donde hay una merma de los valores. Por ello esa agresividad que en la casa se les enseña se queda en el inconsciente, y en algún momento lo van descargar. A esto se unen las agresiones verbales, descalificaciones y formas grotescas de responder que van dando perfil a la violencia.

¿Qué hacer? En primer lugar tener una política sobre armas y comportamiento violento. Ese programa lo deben conocer todos. Tratar los conflictivos con paciencia y serenidad, sin imponerles actitudes de manera excesivamente autoritarias, con cariño y respeto. Realizar un plan de disciplina con estructuras para lograr enseñanza y reforzar activamente el comportamiento de los niños. Sin olvidar que los estudiantes deben ser formados a ser responsables por sus acciones erróneas de manera justa y consistente.

Toda escuela necesita una dirección dinámica que establezca normas de no violencia. Debe ser una persona de carácter pero de afecto. Debe hacer subir la autoestima a los alumnos, caminando con ellos, conversando en los pasillos, visitando aulas de clase y así ser accesible a los alumnos.

A todos nos corresponde la responsabilidad ante la violencia. La violencia no conduce a nada bueno. Pues la violencia genera más violencia. Ojalá, quiera Dios que la unidad hogar escuela se dé para tener reducción de la violencia y aplicar planes contra ella.

[mrivassnchez@gmail.com](mailto:mrivassnchez@gmail.com)  
[@padrerivas](https://www.instagram.com/padrerivas)